

in last falls editions some such clocks having been sold for US\$ 4 to 10,000”.

Para terminar repito a usted que el reloj está marchando y repicando las horas y las medias. Todas sus partes son originales, excepto la campana, que fue conseguida por mí. En cuanto a su exactitud, sólo podría repetir lo que contaba el Abate don José Manuel Marroquín cuando le indagaban sobre su puntualidad: “Soy como un reloj; unas veces me atraso, otras veces me adelanto y en ocasiones me paro”.

Complacidísimo de haber podido prestar a usted y al Colegio este pequeño servicio,

Me suscribo como su Atto. s. s. y amigo,

Francisco Gutiérrez Gómez

Notas Bibliográficas y Temas

TENSO EN LA SOMBRA - Poesía.
Por Rodolfo Moleiro - Editorial
“Arte”. Caracas.

Es tarea difícil en verdad esta de situar a Rodolfo Moleiro en la zona exacta en la cual debiéramos ubicar su obra poética. Porque Moleiro no se quedó en aquel territorio del puro modernismo, castillo esbelto pero clausurado a todos los vientos renovadores. Francia proyectada en deslumbrados epígonos. Su cultura nutrida en fuentes vivas, no ha sido óbice para que oigamos su propia voz de intrasferibles esencias animadoras que engeñe al poeta, quitándole la verdadera confrontación de su propia obra. Como ha sucedido a muchos líricos americanos. Obedientes al impulso de onda de otras culturas, sin tiempo para escarbar en su propia personalidad. Ser apenas un remedo lírico o constituirse en humilde heredero de poesías de genios mayores, ha derrumbado al paso del tiempo, la tarea de muchos poetas nuestros.

En esto existe una como falta de honestidad mental, de escrutinio de las propias posibilidades artísticas. El poeta verdadero no es aquel que remeda otras formas y pretende amoldar su propia sensibilidad a resonancias que llegan de lejos. Esto constituye un fraude que se paga con el olvido inmediato de su obra. En Moleiro, el ejercicio poético es una honesta aplicación a la tarea creadora, buscando encontrar ese mundo interior, la exasperada fuerza sumergida del auténtico hombre de letras. Que no son regimientos de palabras desplegadas en júbilo de marcha castrense, sino substancia, sangre, perplejidad y desgarramiento.

Nuestros liridos han sido en su inmensa mayoría súbditos del pensamiento y las esencias de los grandes renovadores de la poesía. Pero el acento propio, la voz filiada, el rostro agónico como el de Cristo en el lienzo de la Verónica, hállase ausente. Todo porque falta capacidad crítica y plenitud lírica. Moleiro ha trabajado su poesía en forma ascética, línea a línea. Algunos creerán que tal sistema es vanidad o egocentrismo. Cuando es todo lo contrario: orgullo, definición, posición ante los fenómenos del mundo y el aletazo de la sensibilidad. La propia, aquella que nos acompaña y encarna en obras que constituyen el testimonio del hombre frente al universo.

Moleiro ha viajado por los más disímiles continentes de la cultura. Ya en su madurez nos entrega una poesía enriquecida por la experien-

cia vital, con esa desolación del poeta verdadero que sabe que antes de pisar la raya de la sombra definitiva, es preciso testimoniar, agonizar, morir en la creación, sin dejar nada al filisteísmo, a escuelas pasajeras, a voces que se sumergen en una oquedad sin fondo. Rodolfo Moleiro honra la lírica venezolana, pero también el destino de la poesía, que crispera, duele, nos hace caminar atónitos por un mundo de muchas formas, donde lo mismo está el hielo como la ceniza. Leamos dos poemas de su último libro "Tenso en la Sombra", que clasifica más que nuestras oscuras palabras, la calidad estética de su mensaje:

CLAUSTRO

Aulas y galerías
de lentas ondas
dicen ausencias,
apagan voces.

Si la mente discurre
planos de dulce ocio,
la soledad suscita
vanos espectros.

Ojos de hoy no ven,
no pueden mirar,
si la ficción dibuja
rostros de ayer en la sombra.

El rigor del silencio
oye caer las alas abatidas
de las viejas retóricas.

Ojivales del fondo
llevan al limbo
enjambres de recuerdos
que nadie evoca.

UN INTIMO UNIVERSO

Lo vivido y lo soñado
en tu silencio se alojan
como un cielo sin márgenes.

Arden en tí noches insomnes,
días de impetu y alas
y nostalgia de fiestas.

Las voces recogísteis
del agua oculta
y los trémulos pasos que volvían
y miradas amigas y adioses.

Guardas en tu sentir
cantos de adolescentes jubilosos,
claros ríos de infancia
y ramos abatidos de la muerte.

En tí hallaron cabida
el árbol en arrobo a la distancia
caminos de penumbra,
recodos de luceros donde amaste.

Hoy alzas, fervoroso,
desde la nada en que te abismas,
un íntimo universo
de formas y de música.

A. R. G.

EL ESCRITOR Y SU OBRA -
Entrevista de Georges Charbonnier
con Jorge Luis Borges - Editores
Siglo XX.

Jorge Luis Borges es un caso insular en la literatura americana. En verdad, no podría aceptarse con entero rigorismo que Borges es un escritor de acento definidamente europeo. Pues muchos de los elementos que componen la trama de sus libros, responden a una interpretación, aproximación diríamos mejor, de Borges a la realidad argentina. Pero al llegar a esta conclusión tenemos que admitir necesariamente que la Argentina, país de advenimiento, como la llamara en un libro

magistral Alberto Gechurnof, está compuesta de una serie de ingredientes étnicos que en los últimos treinta años han sepultado sus esencias autóctonas. De este hecho analizado también por Mallea, ha resultado un hibridismo literario, el resultado de ver la pampa, sus viejos símbolos, sus casas altaneras pero ya derruidas, con pasión de europeo trasplantado a esta América, que, si quiere ser verdadera y valedera, necesariamente debe ser mestiza.

Borges no ha podido contribuir en forma más verídica a desentrañar el fenómeno argentino, porque ha estado perdido en los laberintos de un mundo europeo, de un simbolismo abstruso. Toda su obra, excepción del largo ensayo sobre Lugones, busca las dunas de las costas europeas y el milagro y hechizo de una literatura sabiamente elaborada. En este libro desnuda muchas de sus parcelas íntimas. Y nos indica los instrumentos de su trabajo literario, sus gustos, sus devociones más cercanas. Borges acepta que la influencia de la literatura francesa fue intensa y extensa en Sur América. En verdad, apenas ahora, tratamos de encontrarnos, palparnos y hablar de nosotros mismos. Lo demás ha sido sumersión e inmersión en formas literarias alucinantes, pero sin raigambre en lo propio, literatura despojada de verismo.

Borges, no obstante su bien merecido prestigio universal, es un caso bien extraño. La amalgama de diversos elementos intelectuales, no propiamente americanos, ni capaces de pelear por lo nuestro y agonizar creando una literatura que responda al drama sordo de estas patrias.

A. R. G.

“SOCIEDAD Y LIBERTAD” -
Ralf Dahrendorf.

El libro de este joven sociólogo alemán, con bien ganado renombre mundial, es fundamentalmente una obra de alta sociología, aunque exteriormente aparece como una selección de estudios recientes del autor sobre temas sociológicos bastante complejos y no fácilmente clasificables bajo una sistemática uniforme. Para extender el significado global de esta obra habrá que situar su doctrina ante la de Marx (sociología “clasista” sobre bases de economía y “dialéctica” histórico-materialista) y ante la de Talcott Parsons (gran sistemático de las estructuras e ingredientes del “sistema social”). El mismo Dahrendorf nos adelanta en la introducción la observación siguiente, relativa al carácter global de su obra: “Quien se tome el trabajo de leer los ensayos aquí reunidos, enlazándolos unos con otros, obtendrá al mismo tiempo unas nociones de introducción a la sociología moderna y un análisis de la sociedad actual”. Al referirnos después a algunos de los estudios más característicos de esta obra, veremos que en muchos de ellos se trata de algo bastante más denso que una simple introducción.

En comparación con Marx, Dahrendorf no intenta suprimir los conflictos sociales, ni siquiera en la fase última a la que prevé puede llegar el orden social humano vigente: los conflictos sociales son para ambos “motor” de la evolución social y pueden influir decisivamente en la transformación y aun progresión de las instituciones humanas, aunque ambos los interpretan de manera muy diversa. Dahrendorf lo que pretende es encontrar un diagnóstico realista y útil desde puntos de vista científicos. Dahrendorf piensa que la sociología, al menos la que él pretende hacer, ha de “comprometarse” con la realidad social que estudia y “responsabilizarse” de las conclusiones y afirmaciones que formule. Por eso sustituye la dialéctica “marxista” (clasista, reivindicativa y radicalmente revolucionaria “desde abajo”) por una dialéctica de democracia pluralista. No cree que se deban ignorar los conflictos sociales, pero tampoco que se les pueda buscar una solución definitiva, pues esto resulta inviable en la realidad. Lo que puede y debe hacerse, superando utopías imposibles, es regular los conflictos sociales por el camino de su estudio e institucionalización.

Frente a Talcott Parsons, Dahrendorf es más acentuadamente empírico y realista. Podemos decir que, en definitiva, el objetivo científico buscado por Parsons es encontrar “un lenguaje común” de interpretación sociológica en el que todos los sociólogos pueden estar de acuerdo y que todos pueden utilizar con sentido uniforme y unívoco: así será más fácil entenderse en las tareas de alta interpretación social a que todos ellos se dedican. Es decir, que la tarea que Parsons se propuso a sí mismo coincide sensiblemente con el objetivo científico que pretendía Husserl (lograr una “ciencia lógica universal” que sirviese de fundamento seguro y uniforme a todas las filosofías), aunque el método utilizado y las conclusiones a que llegan uno y otro son evidentemente divergentes. Dahrendorf es más concreto: lo que busca en esta obra es un estudio sectorial oblicuo del hecho y realidad social concretas en una sociedad dada y en un momento histórico concreto. Estudio que él pretende llevar a cabo a través de uno de los fenómenos sociales más característicos de nuestro tiempo y más rico en consecuencias doctrinales y prácticas: los conflictos sociales.

Entre los estudios comprendidos en el libro, de temática y cariz diversos, hay varios que merecen una lectura y una digestión muy pausada. Al sociólogo “científico”, profesional o aficionado, le interesan muy particularmente los siguientes: “estructura y función (Talcott, Parsons y el desarrollo de la teoría sociológica)”; “las funciones de los conflictos sociales”; “elementos para una teoría del conflicto social” y “más allá de la utopía (para una nueva orientación del análisis sociológico)”. A los sociólogos en general, juristas, políticos e historiadores sociales les interesarán especialmente los estudios más directamente relacionados con la interpretación “clasista” de la sociología y de la historia moderna, y los consagrados al análisis sociológico del “problema alemán” de nuestros días; a ellos y a los filósofos de lo social y filósofos de la historia en general les sugerirán consideraciones importantes los estudios dedicados a la “valorización” de la sociología y a los problemas de la libertad en nuestras sociedades.

V. A. C.

FALLECIMIENTO DE OTTO HAHN

Otto Hahn, el descubridor de la fisión del átomo, premio Nobel de Química en 1944, falleció en Gotinga el 28 de julio. Nacido en Francfort el 8 de marzo de 1879, trabajó primero como químico en la Universidad de Berlín, antes de consagrarse enteramente a los trabajos del Instituto Kaiser Wilhelm para Química (hoy Instituto Max Planck). En 1938, después de largos años de trabajo encontró isótopos invisibles e imponderables surgidos del fraccionamiento del núcleo del uranio. Con esto se había logrado por primera vez experimentalmente la fisión del átomo que inició la era atómica. Entre los colaboradores de Hahn estaban Lise Meitner y Fritz Strassmann, hoy en Maguncia. Otto Hahn no pudo recibir hasta más tarde en Estocolmo el Premio Nobel, porque la dictadura nacional-socialista había prohibido a los ciudadanos alemanes recibir el premio. Terminada la segunda guerra mundial, Otto Hahn fue presidente de la Sociedad Max Planck para fomento de las Ciencias. En esta calidad firmó en 1957 un manifiesto contra la amenaza atómica de la humanidad, y repetidamente pidió una prohibición de las armas atómicas. El nuevo presidente de la Sociedad Max Planck, el Premio Nobel Adolf Butenandt, declaró en su discurso fúnebre, que Otto Hahn ha sido "un precursor de la humanidad de una nueva época". Hahn murió a los 90 años, y en el último tiempo escribió su autobiografía, que se publicará próximamente en la Bruckmann Verlag de Munich.

REUNION ANUAL DE LA SOCIEDAD MAX PLANCK

La Sociedad Max Planck, para fomento de las Ciencias, que abarca muchos institutos especiales, organizó su reunión de este año en Maguncia. El profesor Adolf Butenandt, presidente de la Sociedad, habló sobre la situación de las Ciencias Naturales y su relación con las Universidades. Insistentemente abogó porque se asegurase a las Universidades las mismas posibilidades de investigación de las bases, que las que tiene la Sociedad Max Planck. Butenandt advirtió que no se hiciesen "planes perfectos" para el futuro desarrollo de la ciencia. El ministro de investigación científica, doctor Gerhard Stoltenberg, manifestó en su discurso que el Gobierno Federal pretende conseguir una sana relación entre la investigación de las bases y la aplicación práctica de la investigación. El nuevo y más amplio proyecto del instituto que prepara la Sociedad Max Planck actualmente, es el Instituto de Astronomía en Heidelberg, equipado de los mayores aparatos astronómicos y cuyo costo de inversión será de más de 50 millones de marcos. En la asamblea general en Maguncia se decidió la construcción de un Instituto Max Planck para Cibernética Biológica en Tubinga. Una vez que en los últimos 10 años los trabajos del grupo de investigación y una sección Reinhardt en el Instituto Max Planck de Biología en Tubinga sentaron las bases correspondientes, esa orientación interdisciplinaria del trabajo se ampliará, convirtiéndola en instituto independiente.

CONGRESO MUNDIAL DE LA PRENSA CATOLICA

La Unión Internacional de la Prensa Católica (UIPC) organizó en julio en Berlín su 8º Congreso, bajo el lema "La prensa en la transformación del mundo". En las sesiones de la Kongresshalle de Berlín, participaron 450 periodistas de 46 países. En una resolución se pidió una mejora de la preparación de la nueva promoción de publicistas, la organización de la prensa en los países en desarrollo y la defensa de la libertad de prensa en todos los Estados. Un examen de las estructuras y de las tareas de la UIPC debe perseguir la finalidad de hacer y participar a todos los periodistas católicos en los trabajos de la UIPC, independientemente de la nacionalidad, de la raza y de la civilización. El ministro federal de Asuntos de Toda Alemania, Herbert Wehner, que participó como invitado en la asamblea general, hizo notar que en la Europa de hoy hay que encontrar un nuevo "modus vivendi" en el sentido de los derechos del hombre, que obligue a todos los Estados a responder a sus declaraciones de libertad. Esto es necesario para que cada cual tenga la posibilidad de decidir libremente sobre sí mismo y su vida. Se eligió nuevo presidente de la UIPC al director de editorial francés Jean Gelamur (París), y se nombró nuevo secretario general a monseñor Juan Ibarren (Madrid).

